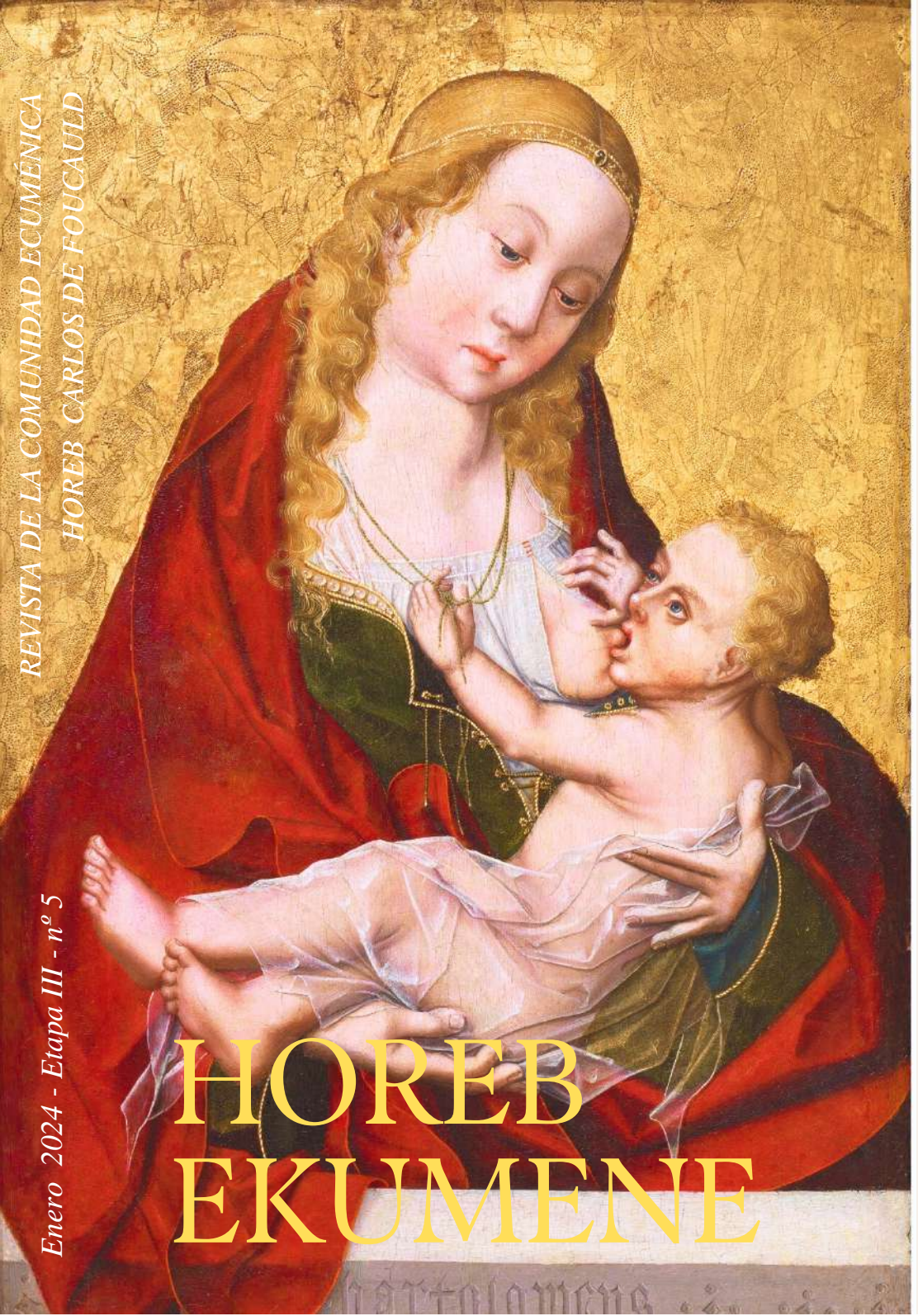


REVISTA DE LA COMUNIDAD ECUMÉNICA
HOREB CARLOS DE FOUCAULD

HOREB EKUMENE

Enero 2024 - Etapa III - nº 5

Carlos de Foucauld

“Hagamos como nuestro Señor: levantémonos de madrugada, cuando todo está en calma a nuestro alrededor, cuando el silencio, las tinieblas, las sombras envuelven todavía la tierra y a los hombres, y en medio de este recogimiento universal, de este sopor en que todo está sumergido, levantémonos, velemos para Dios, elevemos hacia él nuestros corazones y nuestras manos, derramemos nuestras almas a sus pies, y a esta hora en que la intimidad es tan secreta y suave, estemos a sus rodillas y gocemos íntimamente con nuestro Creador”.

HOREB

Artículos

La Navidad, expresión de la ternura de Dios.
Una cumbre en el camino espiritual de Carlos de Foucauld.
Nadal Glo-Cal.
Un gaucho en la oscuridad.

EDITORIAL

Iniciamos un nuevo año llenos de esperanza por un cambio mundial que implique la abolición de toda forma de sufrimiento, especialmente la guerra y la violencia en general. Son deseos loables que -analizando la historia de la Humanidad- no se han cumplido nunca hasta el presente. No hay más que asomarse a los noticiarios para comprobar la deriva del mundo actual, con más de sesenta conflictos armados que generan miles de víctimas mortales, además de centenares de miles de vidas humanas arruinadas por secuelas de la guerra, como trastornos mentales, heridas y enfermedades crónicas, etc.

Las Naciones Unidas ponen el acento en estas cuestiones, con ningún resultado efectivo. En realidad, la ONU no dispone de medios coercitivos para obligar a las naciones a mantener la paz. Todo se mueve en el plano de los intereses económicos y geoestratégicos.

El hambre es la otra lacra que está ahí y no parece que vaya a desaparecer. Cerca de 1.000 millones de personas tienen una alimentación deficitaria, de los cuales 800 millones pasan hambre y de estos, 300 millones son menores de edad.

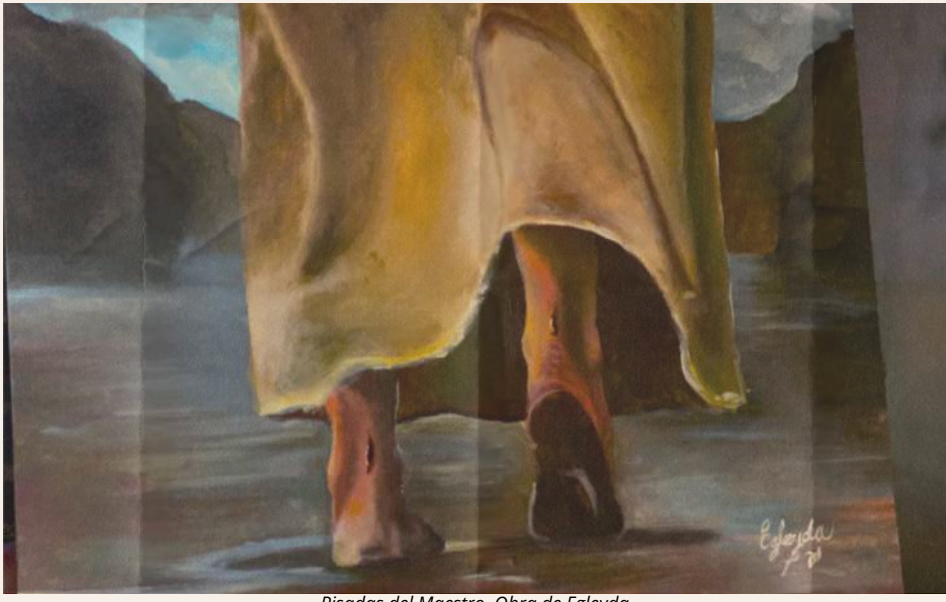
Esta es la realidad, una parte de los numerosísimos problemas que nos asolan.

Una vez más, la ONU establece criterios sobre el papel para abordar dichas situaciones. Así, la famosa Agenda 20-30 con acciones para frenar y corregir desde el cambio climático hasta el hambre, pasando por una economía mundial más equitativa, políticas de natalidad adecuadas, etc., no dejan de ser un “brindis al sol”.

¿Qué podemos hacer nosotros y nosotras como cristianos comprometidos, seguidores vocacionales de Jesús?

Creo que el testimonio de vida es lo más importante. San Carlos de Foucauld es un modelo actual. Su vida y obra son ejemplo de coherencia. En su tiempo las cosas no eran más fáciles. Desastres siempre han sucedido y sucederán. Cohelet afirma que “no hay nada nuevo bajo el sol”. Aun así, a pesar de que el sufrimiento nos acompañará hasta el fin de los tiempos, no podemos claudicar ni “tirar la toalla”. Sabemos que el amor de Dios triunfará sobre todas las razas, pueblos y naciones. Así que el trabajo por delante es inmenso y nuestro deber es trabajar por ese Reino de Amor, Justicia y Paz. ¡Feliz Año!

José Nava



Pisadas del Maestro. Obra de Egleyda

PISADAS

Rita Geada

Hay pisadas que cantan.
Buscan cielo sobre el oscuro ASFALTO
de la vida y trazan la canción de magia y vuelo
LUZ que el poeta a percibir convida.
Hay pisadas tan turbias que hacen sombras.
Rechazan el AZUL y las ESTRELLAS.
Sólo saben del gris cuando las nombras y sufren
la frialdad de andar sin huellas.
Hay pisadas que llegan y se alejan
-anticipo de MUERTE las recubre
y pasan por pasar y nada dejan.
Igualdad aparente a las MIRADAS,
diversos MUNDOS cuando se descubre
el misterio que encierran las pisadas.

La Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld no es específicamente una comunidad eremítica, aunque es bien cierto que vivimos de un modo especial la dimensión del "desierto", es decir, la soledad, la oración, la acogida, el discernimiento espiritual y el estudio, que cada cual concreta de una forma u otra dejándose llevar por la dinámica creativa del Espíritu que sugiere nuevas formas de vida evangélica según su particular contexto cotidiano.

La Navidad, expresión de la ternura de Dios.

Julia Crespo

Imagen: Detalle de la "Representación navideña del pesebre". Alfredo Gramajo Gutiérrez. Museo Nacional de Bellas Artes. Buenos Aires (Argentina)

La ternura es afecto, es empatía, es un acto que se manifiesta a través de la cercanía, permitiéndonos mostrar a los demás nuestra parte más sensible y dulce. El amor sin ternura no es amor. La ternura es un estado donde se mezclan la dulzura y el amor incondicional que reconforta a quien lo recibe y a quien lo ofrece. La ternura también es paciencia y sabiduría, quien ama tiene tiempo y aprende a ser compasivo, comprensivo y tolerante. Alivia a los niños, a los enfermos, a los deprimidos...., da un colorido especial a nuestras vidas, tanto, que podríamos decir que experimentarla a diario y hacer que los demás también la sientan, revierte en nuestra calidad de vida. Pero a veces nos cuesta expresar este sentimiento porque creemos que es poner al descubierto nuestra propia vulnerabilidad, sin embargo es todo lo contrario, la ternura te hace grande, te fortalece el corazón, saca lo mejor de la esencia humana y te lleva a compartirlo con los demás. Tal es la fuerza de la ternura que es una fuente de armonía y de perdón interminable sin necesidad de utilizar palabras, sólo una mirada o un gesto valen. Cuando se nos acaba todos los recursos, sólo tenemos que dejar expresarse a la ternura porque esta se escucha con el corazón.

Las fiestas navideñas que celebramos estos días nos llevan al corazón del Dios que nos abraza, cuando nosotros le acogemos en su pequeñez, en su fragilidad. El Dios que en el cuerpo de un Niño que llora, solloza y gime, que es frágil, y necesita cuidados, ha acampado entre nosotros inundándonos de eseAmor-Ternura que empieza a girar la historia humana, sin aspavientos de ningún tipo, sin alarde alguno, con la naturalidad de un niñito, que no se impone por fuerza alguna sino que se ha anonadado para darnos su vida sin ruido. Y ese escondimiento nos muestra una sabiduría, un camino de vida a seguir para ofrecérselo a una humanidad necesitada. Si Dios se hace débil y necesitado, comprendemos que nuestra pequeñez es el camino de la salvación. Nuestra debilidad es ya el lugar de la fuerza de Dios. La ternura misma con la que nos llena Jesús ha de transformar nuestro corazón y hacernos más capaces de amar, de mostrar misericordia y piedad con todos. El Papa Francisco recurre continuamente al tema de la ternura de Dios, como algo básico que hemos de captar e irradiar “su fuerza es la ternura, las caricias que nacen de su corazón, de ese corazón que es tan bueno que dio la vida por nosotros”. Dios no se comporta

como los poderosos de este mundo. Se abaja para acoger la fragilidad humana, como Jesús nos ha enseñado (cf. Mt 20, 25)..Nos dice Francisco en otra ocasión "la ternura es una virtud del fuerte, no del débil; es su poder el que le lleva a inclinarse ante la debilidad del otro para servirlo y curarlo, en vez de aprovecharse de su fragilidad para oprimirlo". El Papa la señala como virtud propia de la Virgen María y de San José: "Cada vez que miramos a María volvemos a creer en la fuerza revolucionaria de la ternura y del afecto".

Para el Papa, la ternura es dinámica: "Es un movimiento que parte del corazón y llega a los ojos, a los oídos, a las manos", y que "consiste en usar las manos y el corazón para acariciar al otro", "para cuidarlo" (…) "La ternura acoge la realidad de los necesitados y se hace cargo de ella en todo lo posible, pero poniéndose a su mismo nivel para que pueda haber una interlocución entre personas con la misma dignidad, aunque una de ellas afronte limitaciones particulares."(…)
Nos dirá también Francisco: "Dios nos precede en el amor. ¡Él nos amó primero! Es empático con nosotros. La ternura es usar los ojos para ver al otro, usar las orejas para oír, para escuchar el grito de los pequeños, de los pobres, de quienes temen el futuro: escuchar también el grito silencioso de nuestra casa común, de la tierra contaminada y enferma"[. Así pues, la ternura empieza por mirar para entender, después acoger, y finalmente servir al otro. Es un vehículo profundamente humano que alcanza la intimidad de la persona y crea un vínculo. La mirada recíproca, cuando el afecto es auténtico y sincero, llega hasta a ser la clave de la autoconciencia de la persona.
El Papa también nos habla de la fuerza y el papel positivo que hoy día tiene la ternura en clave comunicativa a través de las redes sociales, ya que es un valor muy apreciado y la vía virtual tiene un inmenso poder de irradiación. Se comparten instantáneamente las palabras e imágenes: abrazando a los enfermos, acariciando a ancianos y niños, y a través de eventos solidarios que mueven a la humanidad. Vemos que el Papa utiliza estos medios para su MInisterio mostrando a través de ellos lo que enseña en su Magisterio, y esto muchísima gente lo percibe y aprecia. Por eso no nos sorprende el que Francisco se haya convertido en una persona relevante en las redes sociales y en las ágoras

internacionales. Es usual verlo aparecer en las listas mundiales de las personas más influyentes de nuestro tiempo.

Conclusión

"El Hijo de Dios, con su encarnación, nos ha invitado a la revolución de la ternura". La revolución propuesta por el Papa Francisco no llama a una revuelta violenta. La novedad evangélica y subversiva consiste justamente en prescindir de la violencia: basar su eficacia solo en el amor incondicional recibido de Dios y compartido con el prójimo para renovar así la faz de la tierra (Salmo 104, 30).

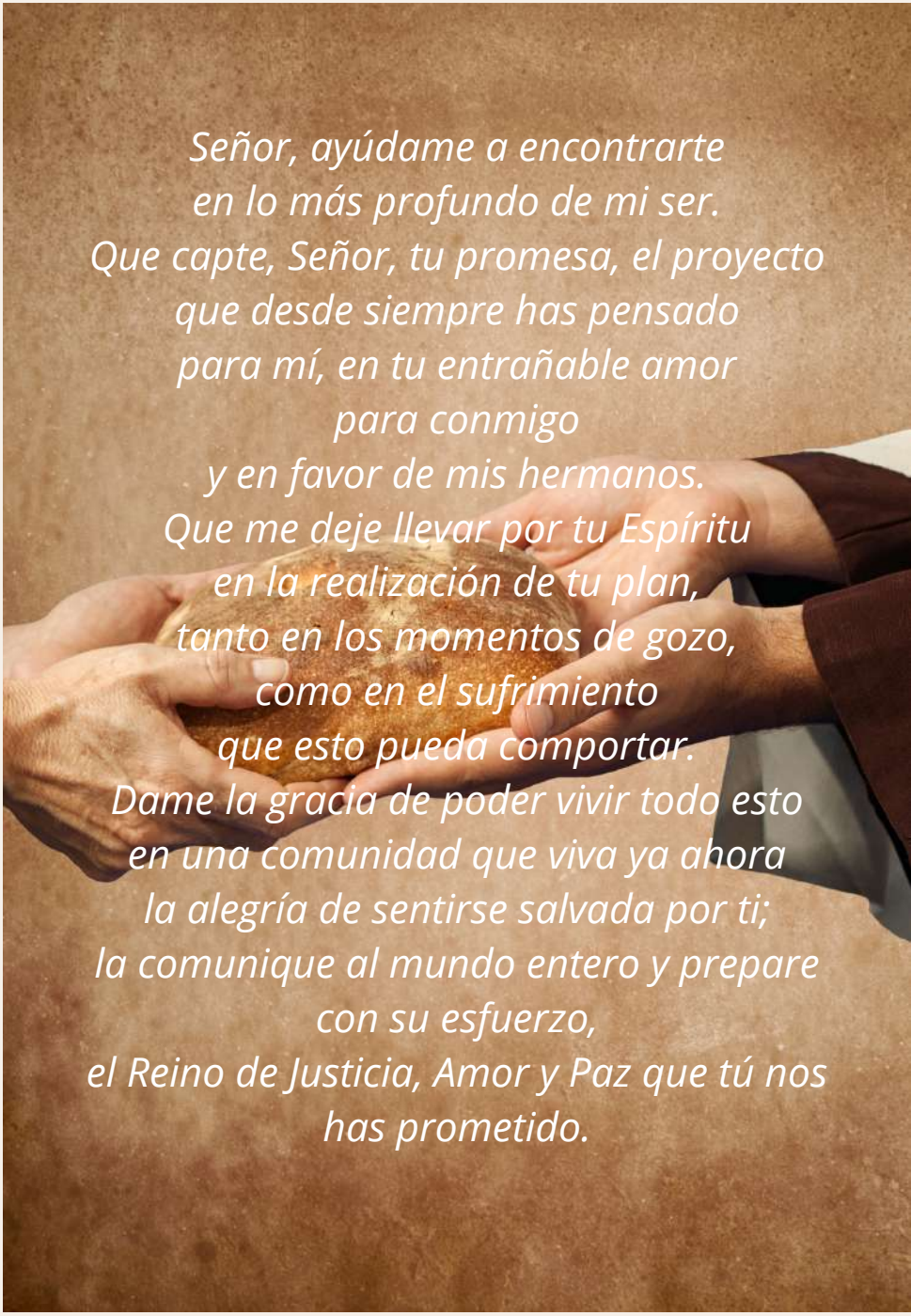
Cada uno de nosotros según nuestras posibilidades y circunstancias hemos de unirnos a esa revolución, impulsados por el Amor-Ternuraincondicional de Dios e irradiarlo creando ese espacio de empatía y proximidad primero en nuestro entorno inmediato, en nuestros respectivos Nazarets : familia, amigos, comunidades etc.. pero aceptando también la llamada de los nuevos tiempos que nos invitan a expandir nuestro testimonio a ese espacio nuevo que los ambientes digitales hoy nos ofrecen. Como dice el Papa "nosotros debemos ser puentes, para que las distintas realidades humanas no queden desvinculadas unas de otras, y llegue a esta nueva cultura el mensaje de la esperanza del Reino".

Para el Papa Francisco la ternura es una forma de existencia, una manera de vivir la vida, una aproximación a la realidad Es así que la ternura se convierte en un canal de comunicación, es decir, el vehículo eficaz para llegar al corazón de las personas, porque induce al otro a tener confianza. La ternura así da la posibilidad de transmitir con eficacia la verdad y facilitar su aceptación, y por otra da la posibilidad de abrir los ojos para descubrir la realidad del otro y ser operativos en el servicio. Finalmente, se trata del mejor lenguaje para facilitar un encuentro personal e íntimo con Jesucristo.

Que la serenidad y la ternura del Niño Dios, anime nuestra vida en estos tiempos difíciles, nos ayude a reconocer y agradecer el regalo que Dios nos ha dado en Jesús , nos recuerda vivir cada instante con fe, ilusión y alegría y a transformar conla ternura nuestras relaciones con Dios, consigo mismos, con los demás y con la creación.

HOREB

ORACIÓN DEL HOREB



Señor, ayúdame a encontrarte
en lo más profundo de mi ser.
Que capte, Señor, tu promesa, el proyecto
que desde siempre has pensado
para mí, en tu entrañable amor
para conmigo
y en favor de mis hermanos.
Que me deje llevar por tu Espíritu
en la realización de tu plan,
tanto en los momentos de gozo,
como en el sufrimiento
que esto pueda comportar.
Dame la gracia de poder vivir todo esto
en una comunidad que viva ya ahora
la alegría de sentirse salvada por ti;
la comunique al mundo entero y prepare
con su esfuerzo,
el Reino de Justicia, Amor y Paz que tú nos
has prometido.

Una cumbre en el camino espiritual de Carlos de Foucauld

José Luis Vázquez Borau

Imagen: Camino de montaña.

El 2 de febrero de 1892, después de un retiro de ocho días, el hermano María-Alberico pronuncia sus votos simples y recibe la tonsura: «Desde ayer, soy enteramente de nuestro Señor. A las siete he pronunciado los votos; hacia las once me han cortado algunos mechones de cabellos en la iglesia, luego me han rapado la cabeza, dejándome la corona. Y ya no me pertenezco en nada... Me hallo en un estado que no experimenté nunca, si no es un poco a mi vuelta de Jerusalén... Es una necesidad de recogimiento y silencio, de estar a los pies de Dios y de mirarle casi en silencio. Uno siente, uno querría seguir indefinidamente sintiendo, sin decirlo siquiera, que se es enteramente de Dios, que Dios nos pertenece enteramente. El "¿no es entonces nada ser enteramente de Dios?", de santa Teresa, llena toda mi oración» (Carta a Madame Bondy el 3 de febrero de 1892).
El día de sus votos era un día que el hermano María-Alberico había esperado durante mucho tiempo. Un año antes, pensando en él, exultaba de júbilo, y, en su dicha escribía: «Siento cada día más que estoy donde Dios me quiere. - Dentro de algunos días hará un año que estoy en la Trapa. No puedo por menos de confundirme ante la bondad infinita de nuestro Señor Jesucristo que me ha llamado, me ha traído y me ha colmado de gracias. Dentro de un año haré la profesión. Mi corazón tiene prisa por estar ligado por los votos, pero ya lo estoy por todos mis deseos» (René Bazin, Charles de Foucauld, Plon, París 1921, 117). ¿ Cómo conciliar esta frase con lo que dirá cinco años más tarde: «Yo no encontré nunca, ni siquiera los primeros días, mi ideal en Notre-Dame des Neiges»?.
Efectivamente, Carlos de Foucauld deseó marchar a Akbes desde antes de su entrada en la Trapa. Estando en Siria y hablando de la Trapa de Notre-Dame des Neiges, escribe: «Si no hubiera tenido la intención de venir aquí, no hubiera permanecido allí» (Carta a

Madame Bondy el 15 de agosto de 1896). Pero, ¿la pobrísimaa Trapa de Akbes, respondía a la esperanza que el hermano María-Alberico había puesto en ella? No. Foucauld quedó decepcionado por Akbes desde los primeros meses de su llegada. El 30 de octubre de 1890 escribe a su director: «Usted creerá que tengo bastante pobreza. No. Somos pobres en comparación con los ricos, pero no en comparación con Nuestro Señor, no como yo lo era en Marruecos o como lo fue san Francisco. Y añade: «Lo deploro, pero sin turbarme». Y encuentra una solución: «Poco a poco, sin llamar la atención, sobre todo cuando sea profeso, si Dios me da vida hasta entonces, podré lograr permisos que me permitirán, a mí, por lo menos, practicar mejor la pobreza» (Carta al padre Huvelin, 30 de octubre de 1890)

Nadal Glo-Cal
Jaume Patuel Puig, Pedapsicogogo

Imagen: "Mujeres acarrean sus compras. 1924. Getty Images

Avánzate a Navidad, haz las compras en noviembre. Prepárate ahora. Tienes descuentos, no esperes a Navidad.

Las torres de los cuatro evangelistas en la basílica de la Sagrada Familia están iluminadas todo el Adviento y la Navidad.

Las ciudades muy iluminadas indican que se acerca Navidad y hay que comprar para mantener el sistema de producción: Producir y consumir.

Y para acabar de rematar: SUCHARD: "La Navidad es celebrar la vida, juntarse con nuestros seres queridos, hacer balance del año y disfrutar de momentos mágicos. Sigamos celebrándola. Porque la vida es lo que pasa entre Navidad y Navidad." Y entonces el dibujo de comer chocolate...

Esta es la proclama de Navidad, muy clara y patente. Y es a nivel GLOBAL en el mundo o cultura de cristiandad, que va derrocándose para emerger un nuevo paradigma tecnocrático a nivel mundial o en todas las culturas. Un paradigma científico.técnico sin conciencia o como decía François Rabelais (1494-1553, médico y humanista: "Una ciencia sin conciencia es la ruina de la alma". ¿Cómo va el mundo en la medida que una persona lo conoce?

HOREB

Y en cada ciudad, pueblo, familia y personal, que es el aspecto LOCAL, ¿cómo lo ve mi Ego desde mi metro cuadrado? Esto es una visión, bastante realista, pero siempre personal. La persona lectora tiene la palabra sobre este cuodlibeto navideño.

Y ahora intentemos a hacer otros pasos:
Nadal quiere decir nacimiento. Nos consta el nacimiento biológico, sino no podría yo escribir ni la persona que lee hacerlo. Hay que hablar de otra Navidad u otro nacimiento o un momento fuerte o intenso, o un momento ordinario que es extraordinario interiormente. Acaba de publicarse un libro, cuyo título es La crisis de la mediana edad, en la editorial Sirena de los Vientos, del sufrimiento al sentido de James Hollis (2023), interesante y muy aconsejable. La crisis es perturbación, carencia de claridad, pero puede tener salida. El título nos indica que es un fenómeno natural y normal en el desarrollo del proceso emocional de un ser a quien la palabra lo constituye como humano. Y la palabra lo abre a dos aspectos de la sola y única realidad: Una para sobrevivir y la otra que contempla y completa para vivir. Nadal despierta la conciencia a un nuevo nacimiento que es sentirse en plenitud. Plenitud constatada en varias personas a lo largo de las diferentes culturas. En nuestra cultura de cristiandad se centra en Jesús de Nazaret, Dada esta información, el silencio interior es nacido en la tradición el 25 de diciembre del año, más o menos, 6 aec, y reemplaza el solsticio de invierno junto con los juegos romanos (panem et circem). Así y todo, se va recuperando con la sociedad de consumo y tecnocrática: comida y juegos con celebraciones.

Sin embargo, en este S. XXI hay grupitos de personas que dan voz y sentido a este hombre libre del siglo I, que es Jesús de Nazaret. Y “navidad” es el propio conocimiento de la profundidad de todo Ser humano que es el misterio de esta gran inmensidad interior, que permite ver, vivir y tener una visión de la inmensidad de los mundos. Visión crítica concretada en una geopolítica que marca un nuevo horizonte inhumano de destrucción, un paradigma tecnocrático, porque la tecnología no es axiológica, no tiene valores, pero sí que engendra. Y, ¿en manos de quienes está? En estos momentos en la mente de algunas personas y en el mundo de inversiones financieras, que

profundamente egoístas, no tienen la sensibilidad de tener en cuenta los descartados, los marginados o un 90% de la población humana fuera del sistema neoliberal. Hace falta una nueva escala de valores o axiología de compromiso, de solidaridad, de compatía, de hermandad siguiendo la conjunción científica de Darwin (1808-1882) y *Kropotkin (1842-1921): egoísmo y altruismo.

Toda la reflexión informativa o GLOBAL no tiene valor si no hay la visión LOCAL: Poner los pies al suelo. El convivir nuestro "ego", muy informado y formado, con los otros "egos (=tú)". La realidad partiendo de nuestra corporeidad que tiene que disfrutar de un placer gastronómico, típico de las fiestas navideñas, según las regiones: Comer bien y beber mejor, que nadie se quiera quitar el sabor del paladar. Continuando al disfrutar de las emociones y afectos familiares: Por navidad cada oveja a su corral. Y disfrutando cómo profundizando la transformación interior en un proceso de madurez emocional integral que puede ver y vivir un NUEVO HORIZONTE ESPERANZAL que la sabiduría humana nutre o la palabra que da a conocer esta cualidad humana profunda: La paz de Navidad llena nuestros corazones.
Y deseando UNA FELIZ NAVIDAD GLO·CAL junto con el pesebre, recordando que el primero tuvo lugar en el1223 a Greccio (Italia), o con el árbol de navidad en el 1878 colocado públicamente en Núremberg (Alemania).

HOREB

Padre mío,
me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.
Lo que hagas de mí te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo.
Con tal que Tu voluntad
se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí amarte es darme, entregarme en Tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque Tu eres mi Padre.

Un gaucho en la oscuridad

Pablo César Ghilini

Me estoy yendo pa ' bajo
rumiando la vida, en lo que es el ser,
por favor por hoy,
no me vengan a joder.

Esta noche es muy oscura
tormentosa
No se ven estrella, ni la luna
va a ser largo el asunto
duro de decidir, si voy pa' l norte o pa'l sur,
aún no lo puedo discernir.

Me mantengo quieto y callado.
Matendo largo y despacio, con mi perra al lado,
y el fuego bajo.

Mi alma es un estropajo
no sé por qué, la verdá, no sé, por qué,
me siento tan pa'l carajo

Miro el pesebre de mi corazón
y lo veo vacío, mi ceguera es tal, que hasta mi
caballo creo ni me mira
no sé que ha de pensar,
creo estoy crucificado
como el ladrón arrepentido
que al mirar al inocente.
los daños que ocasioné
se me presentan todos juntos, como una película
mirada de atrás pa' adelante
y al llegar al día de mi Bautismo, comienzo a
verme en la panza de mi madre
Capá, capá, que e' cierto, eso de volver a nacer
y si mi pesebre está vacío
vieja querida, tendrás que parirme de nuevo,
para madurar mejor, esta vez

La conclusión parece vislumbrarse.
noche larga y dura
demasiada oscura esta vez,
pero es aprendize, el lagrimear de vez en cuando
no parece tan malo,
se, que soy un gaucho difícil de domar.
pero con el de arriba, no se jode, es cuestión de
aguantar.

Que esto e' un misterio, sí, puede ser verdad
pero la certeza de la fe, en la oscuridá, da pa'
mucho,
la pucha,
carajo, da.....' pa' mucho máaaaa.

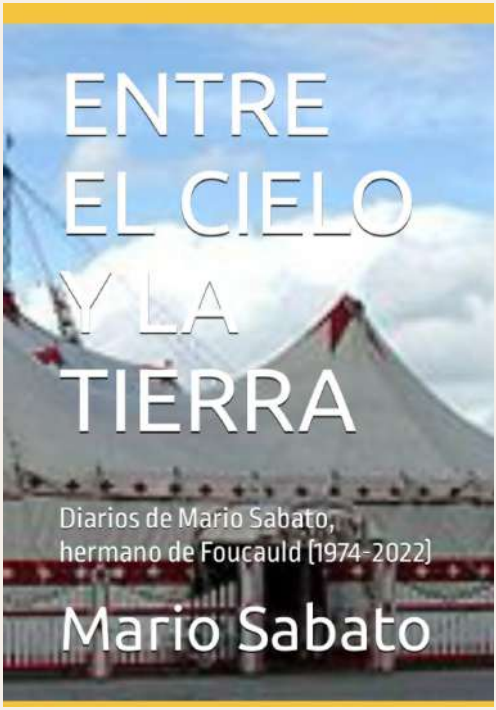
Buscar a Dios con insistencia, frecuentemente con desvalimiento, como la única y suprema razón de ser de aquel estarse allí vital y definitivamente: el gran paso, el gran salto hasta la otra Estancia.
La noche es muy propicia para la manifestación de Dios.
La noche es con frecuencia el reino de las luces espirituales, intelectuales. No vendrá nadie. Sino el soplo del Espíritu. O su ausencia.
Nadie verá nada de lo que ocurra, sino los ángeles y los santos, las almas de los justos que desde el cielo lo contemplan todo en silencio, adoración y veneración. Y el solitario a ellos.
Por eso muchos solitarios viven de por vida una eterna noche. Por el sufrimiento que contienen, y, a veces, esparcen.
Por la angustia de algunos desamparos, tal vez.
Por el insomnio propio de los enamorados que padecen.

Por la añoranza constante del Amado. Por no poderlo besar, abrazar, retener.

Por la remembranza que produce saber que nunca conseguirá el grado de perfección deseado, querido, exigido.
Por el hambre.
Por el miedo ocasional.
Por la sed material y también la espiritual. Por el mucho buscar y no siempre hallar. Por el no dejarse hacer.
Por el no hacer más de lo que podría.
Por los diálogos mudos, íntimos, sufrientes, callados. Enterrados.
Por el amor que sólo ve y vive el solitario y Dios.
Dios y su solitario.

El solitario

Emili Boïls



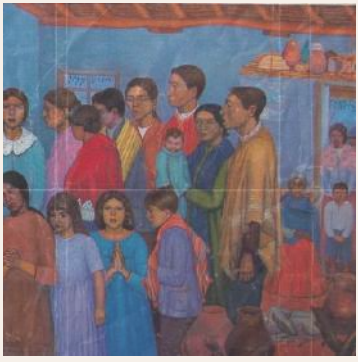
NOVEDAD EDITORIAL

Añadimos la información de un libro publicado por el hermano Mario Sabato (Hermanitos del Evangelio).
Son los diarios de las experiencias vitales vividas en distintos países de América Latina.
El libro está cargado de una belleza noble e inusual. La miscelánea de contrastes y sensaciones, muy lejos de cualquier abstracción, nos descubre el nombre de sus latidos fluyendo y chocando a quemarropa contra las injusticias que va encontrando, como pretendiendo que su destino no sea sólo suyo sino de los demás en él para así envolverlo del amor foucauldiano, que es su opción, porque sabe que las palabras SENTIDO y DESTINO tienen las mismas letras, como si el lenguaje se hubiera alineado de su parte.

(Se puede adquirir en Amazon)

HOREB EKUMENE

Revista de la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld



ISSN 2605-3691 - Etapa III - Nº 5 - Enero 2024
Director: José Nava. La dirección de la revista y la Comunidad Ecuménica Horeb Carlos de Foucauld no asumen necesariamente los puntos de vista expresados en los artículos y noticias. Publicación gratuita. Permitida la reproducción citando la procedencia. Email de contacto: horebekumene@gmail.com Créditos fotográficos:
Portada: La Virgen de la leche. Maestro Bartolomé. Museo del Prado, Madrid (España). Pág. 6: San Antonio Abad y San Pablo, primer ermitaño. Diego Velázquez. Museo del Prado.

ΜΡ
ΘΥ
ΙΣ
ΧΣ
Ο
Ω
Ν